

Introducción

Martín Roberto Legarralde

El libro que aquí presentamos es una compilación que forma parte de la Colección *Ágora* en el marco del Doctorado en Ciencias de la Educación de la UNLP.

La Colección *Ágora* se plantea generar condiciones para la articulación de la formación doctoral y la investigación que se desarrolla en el marco del Doctorado a través de publicaciones académicas. Además, está orientada a fortalecer los perfiles de los/las egresados/as recientes y estudiantes avanzados del Doctorado en Ciencias de la Educación, así como también fortalecer las líneas de trabajo propias del programa.

La compilación *Educación, historia reciente y memoria: investigaciones y aproximaciones metodológicas* se propone reunir un conjunto de textos elaborados a partir de tesis de posgrado terminadas o en elaboración. El campo temático que aborda la obra se refiere a las intersecciones entre la historia reciente de la educación y la memoria en el contexto latinoamericano. La historia reciente de América Latina ha estado marcada por procesos de radicalización política, dictaduras, autoritarismos, violencia política y conflictos armados. La educación, el pensamiento pedagógico, las políticas educativas y las experiencias escolares no fueron ajenas a estas condiciones históricas.

Por su parte, en la intersección entre la historia reciente de la educación y las confrontaciones por la memoria se produjeron pers-

pectivas metodológicas con rasgos específicos (entre muchos trabajos que grafican esta intersección, véase: Alonso, 2006; Born, 2010; Carvalho, Lorenz, Marchesi y Mombello, 2004; Demasi, 2004; Dusel y Pereyra, 2009; Finocchio, 2007; González, 2008; Levín, 2007; Raggio, 2004; Reyes Jedlicki, 2004). ¿Cómo abordar el papel de las ideas pedagógicas y la configuración de las posiciones docentes en los proyectos revolucionarios? ¿Cómo reconstruir el rol de las escuelas en la circulación y confrontación de memorias sobre un pasado traumático? ¿Qué lugar ocupan las políticas educativas y el compromiso de educadoras y educadores en el abordaje del conflicto social y político?

Los capítulos del libro se ocupan de la historia reciente de la educación en la Argentina desde la década de 1960 hasta finales del siglo XX, y de las políticas y experiencias de abordaje del conflicto y el posconflicto en la educación colombiana contemporánea. Entre ambos núcleos temáticos es posible encontrar contactos, convergencias, conceptos y aproximaciones metodológicas, así como especificidades, particularidades y diferencias que cobran relieve por contraste.

En el primer capítulo, María José Draghi propone como objeto de estudio las imágenes sobre la docencia y los docentes construidas por la prensa argentina entre 1966 y 1974. Se trata de un período crucial en la conformación de las organizaciones sindicales docentes en la Argentina, que se encuentra marcado por un contexto de conflictividad social y política, y que comprime en un período relativamente breve una secuencia de acontecimientos altamente significativos. Draghi se enfoca en el estudio de las imágenes sobre la docencia a través de la prensa en distintas vertientes: la prensa comercial de circulación masiva, las publicaciones oficiales y las revistas producidas por las propias organizaciones docentes. Esta aproximación entraña una serie de desafíos, como la autora reconoce. Se trata de estudiar la producción y confrontación de sentidos, imágenes y representaciones sobre la docencia, en una disputa que se asocia a la producción e

instalación de un horizonte de expectativas. Definir qué significaba ser docente a finales de la década de 1960 en la Argentina implicaba también proyectar cómo se quería que fueran los docentes en las décadas siguientes.

Entonces, si bien la investigación planteada por Draghi se inscribe en el campo de estudios de la historia de la educación argentina reciente, se proyecta también sobre un campo de problemas referido a la producción y circulación de memorias. Es interesante, en este sentido, no perder de vista las múltiples temporalidades que se ponen en juego en las disputas acerca de cómo debe concebirse la docencia, ya que estas disputas implican la construcción de una identidad retrospectiva (una “historia” para los docentes), pero también una proyección hacia el futuro (un destino o una misión que deberán cumplir).

En el segundo capítulo, Jonathan Ott presenta un campo de intersecciones entre distintas perspectivas, temas y enfoques de investigación para formular preguntas relevantes en torno de la producción editorial de dos pedagogos argentinos, Delia Etcheverry y Ricardo Nervi, durante las décadas de 1960 y 1970.

En su trabajo, Ott nos muestra la convergencia de campos de investigación diversos, que reúnen los tópicos de debate y reflexión metodológica de la historia reciente, las empresas editoriales y las ediciones del ámbito educativo, las redes intelectuales y académicas del campo pedagógico.

El autor expone aquí el proceso de elaboración de preguntas a partir de una reconstrucción de las principales discusiones dentro de cada uno de los campos de referencia. Pero también recupera las opciones metodológicas producidas en dichos campos: la investigación en archivos de la represión, el relevamiento de testimonios y fuentes orales, la consulta de correspondencia y archivos personales. En todas estas aproximaciones el territorio metodológico de la historia de la educación reciente se interseca con el campo de problemas de la memoria: el pasado conjugado desde el presente, la producción de sentidos en

disputa, la pertenencia a redes académicas y de sociabilidad que funcionan como marcos sociales (Halbwachs, 2004).

En el tercer capítulo, Lucía Abbattista presenta algunos de los principales hallazgos de su tesis de maestría sobre la “Misión Ivanissevich” en el Ministerio de Educación de la Nación entre 1974 y 1975. Abbattista aborda una caracterización de un período breve pero intenso de la política educativa nacional en el que también es posible pensar en la yuxtaposición de temporalidades múltiples. Como la autora señala, la gestión de Oscar Ivanissevich al frente del Ministerio de Educación de la Nación “procuró una suerte de restauración del justicialismo de los años cuarenta”. En este sentido, este segundo capítulo puede leerse como un recorrido por un período que nos permite preguntarnos por las formas de evocación activa del pasado, que tienen lugar en las continuidades y discontinuidades de las políticas educativas. ¿Qué pasados se intenta recrear? ¿Qué relaciones se construyen con esos pasados? En el caso de la “Misión Ivanissevich” sobresale una convocatoria al pasado producida por el ministro y sus funcionarios, con el fin de reponer el recto camino que habrían extraviado las generaciones jóvenes.

El trabajo de Abbattista nos permite ver, además, que estas apelaciones conservadoras y reaccionarias no solo operaron en el plano de las enunciaciones, sino que tuvieron consecuencias profundas para los actores y las instituciones. Emanados de voces oficiales, los sentidos restauradores de un pasado glorioso y extraviado produjeron un clima que avaló amenazas, atentados, ataques parapoliciales e intervenciones en las instituciones educativas.

Este capítulo nos permite pensar, además, cómo la evocación (e invención) de ciertos pasados es puesta al servicio de la legitimación de sentidos en el presente. En este caso, Ivanissevich usó una narrativa sobre el primer peronismo como un marco sobre el que se deberían desplegar las prácticas de disciplinamiento y represión de las universidades, los sindicatos docentes y la juventud.

En el capítulo 4 abordo las reelaboraciones de las memorias de la última dictadura militar argentina (1976-1983) producidas para su circulación escolar, desde el inicio mismo del período dictatorial hasta las políticas de memoria de comienzos del siglo XXI.

En este caso, las memorias son tomadas como objeto de investigación histórica, con un recorte particularmente enfocado en las reformulaciones de estas memorias para su uso y circulación escolar. Parto en este capítulo de la idea de que, así como es posible historizar las memorias producidas sobre un acontecimiento o período en particular, es también posible historizar las formas y procesos de su transmisión.

La última dictadura militar en la Argentina dejó profundas huellas en distintos actores sociales, en sus identidades, en las instituciones y en las prácticas. Los crímenes de lesa humanidad cometidos por el aparato represivo del gobierno militar constituyen verdaderos acontecimientos traumáticos que plantean un conjunto de desafíos para su abordaje escolar.

En este capítulo trato de mostrar las elaboraciones de distintos agentes (los propios funcionarios de la dictadura, los funcionarios e intelectuales vinculados al alfonsinismo en el período de la transición a la democracia, los organismos de derechos humanos, la militancia estudiantil, las editoriales, entre otros) para generar materiales, textos y soportes enunciativos que permitan canalizar ciertas memorias para su tratamiento escolar. En esas producciones se pusieron en juego no solo decisiones referidas al contenido de la enunciación de sentidos sobre el pasado, sino también la construcción de memorias específicamente escolares.

Aquí también es posible ver vínculos múltiples con el pasado, que configuran cambiantes relaciones de fuerza entre agentes enunciadores, y sus intenciones de avanzar sobre el espacio escolar como territorio privilegiado para las disputas por la memoria.

El quinto capítulo propone estudiar la política colombiana de la Cátedra de la Paz como una instancia de construcción social de co-

nocimiento sobre memorias del conflicto armado en el país. La investigación de Sandra Martínez Monsalve permite ver cómo en el caso colombiano, la Cátedra de la Paz se propone el tratamiento del pasado reciente en la escuela como una estrategia para la superación del conflicto a través de la consolidación de una cultura de paz.

Este capítulo muestra, por un lado, que la naturaleza de los acontecimientos que se rememoran no es indiferente en relación con las formas de su abordaje. Una lectura comparada entre el caso argentino y el colombiano permite ver que sucesos diferentes, como el conflicto armado en Colombia y la represión en la Argentina, dan lugar a campos de disputa por las memorias, pero también plantean escenarios de abordaje escolar diferentes.

Martínez Monsalve propone investigar estos abordajes en un plano específico, que es el de las instituciones educativas. Es decir, se centra en un estudio de la implementación de la Cátedra de la Paz en un conjunto de escuelas, y propone mirar allí cómo se produce el tratamiento de las memorias sobre el conflicto y en qué medida este trabajo escolar contribuye a consolidar las políticas de memoria en Colombia.

La autora revisa en este capítulo una serie de decisiones metodológicas que condujeron al diseño definitivo de la investigación y que permiten observar los problemas y preguntas que surgen frente a este particular objeto de estudio.

En el sexto capítulo, John Alexander Toro Agudelo nos presenta una indagación en marcha acerca de la construcción de redes entre docentes para el abordaje escolar de la memoria sobre el pasado reciente en Colombia. Su trabajo nos permite ver nuevamente el caso colombiano, pero repara, en esta ocasión, en la forma que adoptan las políticas de memoria en su traslado, impacto o traducción al sistema educativo. Por otra parte, Toro Agudelo subraya la agencia de determinados actores del sistema educativo en el campo de disputas por los sentidos del pasado. En ese sentido, muestra que el lugar que ocupan los docentes no es el de meros ejecutores o traductores de las defini-

ciones que provienen de las políticas de memoria, sino que poseen la capacidad y la intención de producir sentidos sobre el pasado como parte de sus formas de acción colectiva.

Como resultado de esta doble perspectiva (la de las políticas estatales de memoria dirigidas al sistema educativo y la de las memorias producidas por colectivos de docentes), es posible estudiar tanto las disputas y confrontaciones como los procesos de negociación de sentidos abiertos en el caso colombiano en la etapa del posconflicto.

Nuevamente, aquí se puede delimitar un espacio de comparación y contraste entre el caso de Colombia y el de Argentina en relación con las nociones de reparación, negociación, reconciliación, y también de verdad y justicia, cuando se estudian los abordajes escolares del pasado reciente, y, en particular, los procesos de circulación y transmisión de memorias.

Finalmente, en las conclusiones aportamos una serie de ejes y de claves de lectura que permiten recorrer transversalmente los distintos capítulos del libro. Mostramos, en definitiva, un campo común de temas y problemas de investigación que se ha consolidado a través de la producción de investigaciones y tesis de posgrado. Los trabajos aquí presentados van tramando un diálogo fructífero para aportar a la producción de una agenda de investigación en relación con la memoria, la historia reciente y la educación en nuestra región.

Referencias bibliográficas

- Alonso, F. (2006). La dictadura militar argentina (1976-1983) en los textos de Ciencias Sociales e Historia para el tercer ciclo de la Educación General Básica. En C. Kaufmann (dir.), *Dictadura y educación. Tomo3: Los textos escolares en la historia argentina reciente* (pp. 273-294. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Born, D. (2010). *Las representaciones de la última dictadura militar. Los textos escolares de Historia en el nivel Secundario de la Ciudad de Buenos Aires, 1976 – 2009* (Tesis de maestría en Ciencias

- Sociales con orientación en Educación). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina.
- Carvalho, A., Lorenz, G. F., Marchesi, A., y Mombello, L. (2004). Realidades y desafíos: Experiencias educativas en Argentina, Uruguay y Brasil. En E. Jelin y F. G. Lorenz (comps.), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Demasi, C. (2004). Entre la rutina y la urgencia. La enseñanza de la dictadura en Uruguay. En E. Jelin y F. G. Lorenz (comps.), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado* (pp. 131-162). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Dussel, I., y Pereyra, A. (2009). Notas sobre la transmisión escolar del pasado reciente de la Argentina. En M. Carretero, A. Rosa y M. F. González (2009), *Enseñanza de la historia y memoria colectiva* (pp. 253-275). Buenos Aires: Paidós.
- Finocchio, S. (2007). Entradas educativas en los lugares de la memoria. En M. Franco y Florencia Levín (comps.), *Historia reciente* (pp. 253-277). Buenos Aires: Paidós.
- González, M. P. (2008). Los profesores y la transmisión de la historia argentina reciente: entre el currículum y el contexto. *Revista Praxis Educativa*, 3(1), 17-28.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Buenos Aires: Editorial Anthropos.
- Levín, F., Clérico, M. L., Manfredini, A. M., Erramouspe, P., y Schujman, G. (2007). La última dictadura militar argentina según alumnos del nivel Polimodal. Algunas reflexiones críticas sobre educación, historia y memoria. *Revista Clio & Asociados*, 11, 89-107.
- Raggio, S. (2004). La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula. *Revista Clio & Asociados*, 5, 95-111.
- Reyes Jedlicki, L. (2004). Actores, conflicto y memoria: Reforma curricular de Historia y Ciencias Sociales en Chile, 1990 – 2003.

En E. Jelin y F. G. Lorenz (comps.), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado* (pp. 65-93). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.